

7-2-2008

Interview no. 1440

Amelia Mandarín Ramos

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Labor History Commons](#), [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Amelia Mandarín Ramos by Mireya Loza, 2008, "Interview no. 1440," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Amelia Mandarín Ramos

Interviewer: Mireya Loza

Project: Bracero Oral History

Location: Oaxaca, México

Date of Interview: July 2, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Tape No.: _____

Transcript No.: _____

Transcriber: GMR Transcription Service

Biographical Synopsis of Interviewee: Amelia Mandarín Ramos was born on June 23, 1947, in San Pedro Ixtlahuaca, Oaxaca, México; she had a younger brother, but he passed away; her father worked in the fields planting beans and corn; when she was very young, her father enlisted in the bracero program; by the time he stopped obtaining bracero contracts, she was roughly fourteen years old; Amelia later married, and she went on to have two children, one boy and one girl.

Summary of Interview: Ms. Mandarín describes the community of in San Pedro Ixtlahuaca, Oaxaca, México, where she grew up; they were all very poor; she recalls the women making and selling tortillas, while the men worked in the fields; when she was very young, her father enlisted in the bracero program; she remembers crying a lot while he was gone and missing him terribly; she and her mother anxiously awaited to hear from him through letters; they waited for a long time, because he spent a while getting processed in México before arriving in the United States; while he was gone, she frequently went hungry, because the money her mother made from selling tortillas was not enough; Amelia even had to go to neighboring areas of land to get food from there to survive; her younger brother eventually passed away; by the time her father stopped obtaining bracero contracts, she was roughly fourteen years old; oftentimes, he would tell her stories about his experiences as a bracero and how much he suffered; she recalls that he mentioned being stripped and fumigated while getting processed; Amelia later married, and she went on to have two children, one boy and one girl; she also mentions fighting for bracero compensations on her father's behalf and her subsequent travel.

Length of interview 11 minutes

Length of Transcript 6 pages

Nombre del entrevistado: Amelia Mandarín Ramos
Fecha de la entrevista: 2 de julio de 2008
Nombre del entrevistador: Mireya Loza

Soy Mireya Loza. Es el 2 de julio. Estoy entrevistando a Amelia Mandarín, Mandarín Ramos.

AM: Soy la hija del bracero.

ML: Hija de un bracero. Amelia, ¿dónde nació?

AM: Yo nací en San Pedro Ixtlahuaca, centro Oaxaca.

ML: ¿En qué día?

AM: Pues mi mamá me dice que cumplí años el 23 de junio, más no sé qué día sería. El 23 de junio de este mes que pasó cumplí sesenta y uno, entré en sesenta y dos.

ML: ¿Del [19]61?

AM: Cumplí sesenta y uno. Soy de 1947. Cumplí sesenta y uno, entré en sesenta y dos años.

ML: Perfecto. Y, ¿cómo es la comunidad de San Pedro?

AM: Pues, yo veo que antes, mucho, mucho tiempo pues, de que San Pedro pues es muy pobre, ¿no? Y todas las mujeres hacemos tortillas para vender y los pobres hombres trabajan en el campo. Yo, mi papá trabajaba en el campo sembrando maíz o frijol o cualquier trabajo así del campo, porque son muy pobres. Pero cuando mi papá se fue a los Estados Unidos pues, yo era yo muy pequeña. Ya cuando mi papá regresó, pues ya estaba yo grandecita; pero más no me doy cuenta en qué año fue a trabajar en Estados Unidos, sino él me platica que ahí sufrió mucho, ¿no? Como me dijo de otro compañero, le sacaron su ropa y no sé qué le

hicieron de los ojos y fumigaron, me dijo mi papá. No sé qué es eso, ¿no? Y luego, este, cuando mi papá se fue para los Estados Unidos, yo era yo muy pequeña. Yo me quedaba llorando todos los días, porque yo decía que cuándo mi papá regresaba. Pero aún mi mamá le mandaba carta y mi papá no contestaba, porque dicen que todavía no encon... Todavía no pasaba para el norte y por eso es que no, mi papá no mandaba pues, ninguna carta. Y luego pues, yo sufría mucho de hambre porque mi mamá pues a veces iba a vender tortillas y ganaba muy poco. Porque antes era muy, muy poco dinero, pues y éranos muy pobres, pues más pobres de lo que somos ahorita. Pues gracias a Dios ahorita ya tenemos algo, ¿no? Ya no estamos como antes, ¿no? Entonces este, mi papá, de que mi papá se fue, me quedé... Mi mamá tenía otro hijo, porque éranos dos, pero murió mi hermanito y quedé sola. Soy la única hija y soy la más grande. Entonces este, como no teníamos de comer, ahora sí, pues me da pena, no me da pena y vergüenza, pero porque así fue, ¿no? Pues como no teníamos de comer, por ahí en los terrenos de los vecinos, yo bajaba muy tempranito como saliendo al sol a cortar las calabazas de la gente, ¿no? Y como no teníamos pa comer, pues este, buscaba yo una cañuela con... de tiene, donde se da mazorca es una cosa como que, como una hoz, ¿no? Así muy lisito la espiga de la milpa y con esa, con esa milpa, con esa ahora sí, con esa cañuela comía yo la calabaza caliente yo y mi hermanito y llorábamos y le decía a mi mamá: “¡Ay! Pero, nunca le mando carta y nunca contesta. No sé por qué”, dice, “por qué no quiere regresar o por qué no contesta”. Y mi papá después nos [hu]biera dicho que porque no pasaba pal norte. Dice mi papá que, me platicaba de unos braceros que... tres braceros que ya no asisten. Que era un señor que se llamaba Fidel Duarte, otro señor que se llamaba Porfirio Martínez, otro señor que se llamaba Pedro Reyes, que vivía acá en esa casa. Y me platica pues, de otro señor que se llama este, el señor ese que está allí, Manuel, Manuel Pacheco. Pero ese señor se da cuenta en qué año fue, porque dice que con él trabajó allá en los Estados Unidos. Dice mi papá que sufría mucho, que ahí no compraba ni un refresco porque no tenía dinero y, ¿qué tal si no pasaba al norte? Nos platicó mi papá cuando regresó y mi papá lloraba y mi mamá lloraba y bueno pues este, sufrimos muchísimo. Ya después de que creció mi hermanito,

murió, ya no asiste mi hermanito, quedé sola, quedé sola, única hija. Y ahora, pues, este, en el año del [19]80 se dejó con mi mamá ahora sí, por celos, ¿no? Y mi mamá vive separada de él y él vive solo y aún así como yo siendo la única hija, pues yo veo por mi papá porque comprendo que todo lo que hago aquí en esta tierra, también algún día lo pago, porque tengo dos hijos: tengo una mujer y un hombre. Ya son papás también. Y ahorita me tocó mala suerte igual, porque con el hombre que fui casada, pues también se separó de mí, se fue con otra y se fue en el [19]79 y para siempre hoy nunca volvió. Ya mis hijos, que uno que quedé en estado, pues ya es papá, ¿no? Y ya trabaja para que se mantenga y mi otra hija igual, ya se casó y también tiene sus niños y yo, pues quedé sola, ¿no? Y aún yo le doy de comer a mi papá. Yo le lavo la ropa, yo le doy comer y así vivo con mi papá. Pues ahora sí que mi papá sí tiene sus pasares, ahorita tiene sus tierritas, lo que su papá le dejó, pero ahora sí, no puedo... Ahora sí, decirle a mi papá que, aunque tenga mi papá, pero no me puede decir, no le puedo decir: “Usted me da todo, ¿no? Para que yo no trabaje, para que yo come”. Claro que yo nomás vivo, pues, arrimadita en un terreno que él compró porque compró un terreno para acá donde vivo con mi papá, para vivir cerca la familia donde estamos, porque dejamos el terreno donde mi papá vivía. Según que mi papá me platicó que el terreno donde él tenía lo que sus padres le dejaron, que tenía un hermano y quedaron, se murió su hermano, quedaron sus sobrinos y me dijo mi papá que ese terreno lo hubiera dejado, porque este, mis primos hermanos hicieron documento de todo y a él lo dejaron inválido, pues no, sin tener a donde vivir. Pero aquí un compañero bracero de aquí mismo de San Pedro le vendió a donde él vive y allí vivo yo también junto con mi papá. Y así es señorita, pues yo en cuando yo, mi papá se fue, yo era muy pequeña. Cuando mi papá regresó, yo ya estaba grande, entonces ya iba yo creo a tener como unos trece o catorce años, ¿no? Ya estaba yo grande. Entonces vino mi papá, pues sufrimos mucho, nos dejó por mucho tiempo mi papá sufriendo, llorando. Y yo pues este, pues yo señorita, no conocía la Palabra de Dios, ¿no? Yo iba a agarrar las cosas ajenas para comer, porque no teníamos. Mi mamá sí vendía tortillas, pero dice mi mamá que no ganaba mucho dinero, porque antes era muy... Pues muchas tortillas se daba por

un peso, ¿no? Y no se ganaba mucho, decía mi mamá. Y así, así, este, pudiera decir que yo sufrí mucho y ahora mi papá como aquí, como ha venido aquí a la reunión de los braceros, ya tiene como dos años o por ahí, dos años o tres, no recuerdo, que Ventura este, trajo unos así, así como discos, ¿no? Y nos lo vendió aquí el... Nos los vendieron los compañeros, yo compré uno que me costó \$100 pesos y lo puso mi hija y cuando oye mi papá ése y oímos como sufrió mi papá que dice Paso del Norte y otras cosas más dice, ¿no? Muy triste, mi papá llora, ¿eh? Porque dice mi papá: “Yo nunca tomaba un refresco, porque no tenía dinero, y me iba a [d]on[de es]taban los comedores”, dice, “a recoger todas las caniquitas de los huevos duros que hay unos compañeros que lo botaban a la basura, que no le gustaba”. Pero él dice que se los iba a recoger y se los limpiaba y se lo comía, porque él sufría mucho para ganar la carta de control. Me dice que trabajaba en, en el algodón, me dice que trabajaba en Navojoa, Sonora. Me contó muchos lugares, pero yo como ya soy también señora de edad, pues ya me, ya no me acuerdo muy bien como mi papá. Pero yo le voy a decir señorita, que fue muy triste la vida de, de mi hermanito y de mí y de mi mamá, porque mi papá nunca aparecía ni mandaba carta ni... Bueno, sufrimos mucho, señorita. Y yo por eso, este, cuando compré yo ese disco que, que nos vendió Ventura, mi papá lloró. Y cuando compramos otra vez allá en México, no me acuerdo en donde, en Guadalajara o... Porque hemos salido, yo he ido a Guadalajara con los compañeros, he ido a San Luis Potosí, hemos ido a México, hemos ido a Michoacán. Yo he salido, hemos salido mucho aquí los compañeros con carro, por los mentados de Ventura, nos reunimos con Ventura en esos lugares. Hemos ido a los diputados. Yo he sufrido mucho desde el tiempo que andamos con eso. Yo este... Y por eso ahora cuando se abrió la rece[pt]ora, entregó, le llamaron mi papá y entonces yo compré, fui a sacar la folio y luego este, presentó mi papá la mica, presentó... Tengo el pasaporte, los papeles viejitos viejitos están de lo que fue mi papá a trabajar en Estados Unidos. Pero yo no me recuerdo qué año fue, ni cuantos años tenía cuando se fue, ni con cuando... Yo me acuerdo que yo estaba grandecita cuando él llegó, mi papá. Pues yo le voy a decir que mucho sufrí, señorita. Y a veces me dice mi papá: “Pues sí, hija, si tú quieres ir, seguir con los

compañeros, anda, ya sabes que si dan dinero, pues allí tenemos, de allí te doy”, me dice mi papá. Por eso es que yo así he metido ganas con todos los compañeros, todas las que estamos aquí hemos cooperado para un carro para ir. Pues que a veces antes sí nos daban un carro, pero ahora ya no. Y mucho sufrimos todos, porque aquí [es]tá en la lista como hemos cooperado y cómo hemos salido, pa dónde y pa dónde. Y hemos sufrido en el camino, comiendo tortillas duras así peladas con una bote de agua. Todos hemos sufrido muchísimo, señorita. Porque yo creo que mi papá le puede informar, nomás que ahorita está muy enfermo, como dice, así están sus pies así y tiene bien mucha calentura mi papá, no puede caminar. Está enfermo mi papá. Por eso es que yo ando señorita y por eso le digo muy poco lo que me acuerdo, porque ya tiene muchos años que fue mi papá a trabajar en Estados Unidos. Ya le digo, esos compañeros son los que sabe en qué año fue, porque fueron a trabajar juntos, pero, yo no sé.

ML: Y, ¿su mamá escribía sus propias cartas o alguien se las escribía?

AM: Buscaba quién se lo haga, porque mi mamá cuando era señorita, pues fue a la escuela. Sus padres sí le dio oportunidades, pero ella no aprendió. Dice que nomás iba a jugar y fue de América, ¿eh? Y no aprendió, no sabe. Y buscaba mi mamá quien le haga la carta y lo iba a dejar y en eso sufrimos mucho y puro así, agarrar de la gente para comer y puro llorar y así, así. Nos fuimos pasando la vida y pasando la vida. Hasta cuando mi papá volvió. Ya cuando mi papá volvió, pos ya mucho gusto con mi papá y nos contentamos, ¿no? Pero todo esos tiempos lloramos mucho y sufrimos mucho, señorita. Pues, es todo lo que le puedo decir, lo que me acuerdo.

ML: Muchas gracias.

Fin de la entrevista